

# MUNICIONES EN RACIMO.

## 1. DEFINICION.

Las municiones en racimo son armas lanzadas desde un avión, con artillería o con misiles, que constan de un contenedor que se abre en el aire y dispersa submuniciones explosivas o “bombetas” sobre una amplia área. Algunos modelos pueden contener y liberar más de 600 submuniciones que están diseñadas para estallar al impactar contra el suelo pero se ha demostrado que un alto porcentaje de estas armas no explotan como se tenía previsto. El índice de error de las submuniciones varía en función del diseño y de las circunstancias de uso ya que, aunque están concebidas para explotar contra “blancos duros” como los vehículos acorazados, los tanques o las pistas de aterrizaje, es frecuente que caigan sobre arena, barro, vegetación o nieve que son elementos demasiado blandos para activar el mecanismo de detonación. Fuentes fidedignas estiman que el índice de error de estas armas en conflictos recientes varía entre el 10% y el 40%. A pesar de todo, las municiones de racimo no son armas prohibidas pero cuando sus submuniciones no hacen explosión pueden llegar a ser tan indiscriminadas como las minas terrestres, poniendo gravemente en riesgo a la población civil y contaminando las áreas de terreno que han sido bombardeadas, por lo que constituyen una seria amenaza para los civiles desplazados que regresan a sus hogares, entorpecen las labores de socorro y reconstrucción y hace que actividades de subsistencia como la agricultura, sean peligrosas años o incluso décadas después del conflicto.

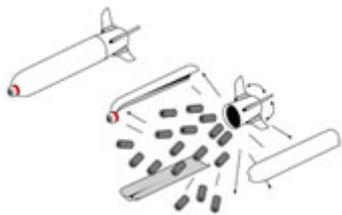


Ilustración de una bomba de racimo.



Un agricultor sostiene una munición desactivada.

Otro motivo de preocupación es que las municiones de racimo son “armas de efecto zonal” capaces de arrojar grandes cantidades de submuniciones sobre una superficie de hasta 10.000 metros cuadrados pudiendo quedar zonas pobladas gravemente afectadas. Además, como la mayoría de las submuniciones caen libremente o en paracaídas, su precisión está supeditada a una serie de factores, como el viento o las condiciones meteorológicas, y pueden impactar en zonas distintas del objetivo militar que se pretendía alcanzar o caer sobre un área mucho más amplia que el objetivo. Por lo tanto los problemas de precisión son también una amenaza para la población civil, especialmente si se utilizan en zonas pobladas o cerca de ellas, tanto a corto como a largo plazo, una vez que la gente retome sus actividades cotidianas.

Estas armas han ocasionado graves consecuencias humanitarias en casi todos los conflictos en los cuales se han empleado. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ha exhortado a los Estados a que adopten medidas inmediatas en los ámbitos

nacional e internacional para hacer frente a este problema. Asimismo, apoya la negociación de un nuevo tratado internacional por el cual se prohíba el empleo, el desarrollo, la producción, el almacenamiento y la transferencia de las municiones de racimo poco fiables y precisas.

## **2. CONSECUENCIAS HUMANITARIAS.**

### VICTIMAS CIVILES.

Hay víctimas de las municiones de racimo en, al menos, 21 Estados y cuatro regiones de África, en Oriente Próximo, en Asia y en Europa. En un estudio, publicado por Handicap International en 2007, se confirmó la cifra de 13.306 muertos y heridos por estas municiones. La mayor parte de las víctimas son, en primer lugar, hombres y, en segundo lugar, niños, que suelen sentirse atraídos por el tamaño y el color de las municiones de racimo. Los niños suelen correr más riesgos que las niñas, debido a las actividades que llevan a cabo en las comunidades rurales (como la agricultura y el pastoreo). En la mayoría de las zonas contaminadas, las mujeres representan un porcentaje menor del total de víctimas, aunque la cifra aumenta en aquellos países donde hay más hogares encabezados por mujeres que realizan actividades de subsistencia tradicionalmente reservadas a los hombres (como el pastoreo, la agricultura o la recolección de leña). En algunos países, las principales víctimas son las personas que regresan a sus hogares tras el conflicto. Por ejemplo, en la guerra del Líbano de 2006, donde un millón de personas huyeron del sur del país debido al conflicto, en la semana siguiente al alto el fuego el 33,8% del 60-70% de las personas que regresaron resultaron heridas o muertas por las municiones de racimo.



Munir, 13 años (Iraq)

Las personas que sobreviven a la explosión de una submunición suelen presentar heridas graves y múltiples, ocasionadas por la onda expansiva o por fragmentos de metralla. Las heridas pueden afectar a órganos vitales y conllevar la pérdida de manos y pies, siendo las heridas oculares las más frecuentes. Las víctimas precisan, en su mayoría, de un tratamiento y una rehabilitación a largo plazo, que incluye desde la atención médica, la rehabilitación física, el apoyo psicosocial hasta la reinserción económica. Además las submuniciones suelen causar más muertos o heridos en un solo accidente que cualquier otro resto explosivo de guerra.

Los daños físicos suelen venir acompañados de traumas psicológicos porque los supervivientes pierden su dignidad y autoestima, y además suelen ser víctimas de la discriminación. El impacto psicológico es especialmente negativo cuando la víctima no puede seguir desempeñando el papel que ejercía anteriormente en su familia o comunidad. Si su discapacidad es grave pueden perder el trabajo al no poder retomar su actividad.



Tener Conciencia de los peligros a veces no es suficiente para evitar que las personas sean víctimas de las municiones de racimo. “Cuando estalló la guerra, nos fuimos”, dice Shadi. “Cuando regresamos a casa desde Beirut, cuando terminaron los enfrentamientos, teníamos poco dinero y teníamos que ocuparnos de nuestros cultivos de naranjos o perderíamos la cosecha. Sabía que había bombas racimo esparcidas en el lugar, entonces pedí que las quitaran, pero los equipos de desminado estaban ocupados en otro lugar. No podía esperar, entonces traté de limpiar el terreno solo, y una bomba explotó”.

El coste del tratamiento médico puede resultar excesivo para las familias de los supervivientes que, a menudo, deben desprenderse de su principal fuente de ingresos (el ganado) para hacer frente a las facturas de tratamiento hospitalario inicial, el postoperatorio y la rehabilitación. Además hay que sumar los costos del transporte porque el centro médico o de rehabilitación más cercano suele encontrarse a varias horas del lugar del accidente.

En este sentido, es importante que los programas de asistencia no se centren únicamente en los individuos directamente afectados, sino también en sus familias y en su comunidad y que no finalicen una vez que se hayan removido todas las submuniciones sin estallar, sino que la asistencia a las víctimas debe ser una actividad a largo plazo.

Condiciones que incrementan los riesgos para la población civil:

<p><b>DURANTE EL CONFLICTO</b></p>	<p>Municiones de racimo utilizadas cerca o sobre áreas pobladas.</p> <p>Municiones de racimo utilizadas contra objetivos cuya situación precisa no es conocida.</p> <p>Municiones de racimo lanzadas desde demasiada altitud.</p> <p>Municiones de racimo lanzadas desde misiles.</p>
<p><b>EN SITUACION DE POSTCONFLICTO</b></p>	<p>Municiones de racimo cerca o sobre áreas pobladas.</p> <p>Municiones de racimo que hayan caído sobre terreno blando como barro, arena, zonas pantanosas, nieve, bosques, etc.</p> <p>El uso de municiones de racimo antiguas o con un descuidado mantenimiento.</p> <p>El uso de municiones de racimo con un porcentaje de fallo al explotar muy alto.</p>

## CONTAMINACION.

Las comunidades afectadas suelen vivir en países y regiones pobres cuya principal actividad es la agricultura. La contaminación por submuniciones incide directamente en estas comunidades ya que les impide acceder al agua y a las tierras de cultivo. Además después de un conflicto, puede entorpecerla reconstrucción y la restauración de viviendas, escuelas, carreteras y demás infraestructura.



En un cultivo de naranjos, un miembro del equipo de desminado hace una breve pausa antes de continuar con su difícil y peligrosa tarea. Las submuniciones pueden estar esparcidas en la superficie, enterradas, o incluso colgadas de las ramas de los árboles.

Muchas personas que viven en zonas contaminadas se encuentran con grandes dificultades para acceder a los centros médicos o a los programas de asistencia a las víctimas, debido a la inseguridad, la lejanía o por las deficiencias del sistema sanitario.

Algunos ejemplos concretos de los efectos de la contaminación los encontramos en Laos, que sufrió la contaminación por municiones de racimo en las guerras ocurridas entre 1964 y 1973, y que en la actualidad se siguen cobrando cerca de 200 víctimas al año. En Kosovo, en sólo 11 semanas de guerra en 1999, se lanzaron en el territorio entre 230.000 y 290.000 submuniciones de racimo, quedando sin estallar aproximadamente 30.000. Un estudio reveló que el 54% de las zonas contaminadas eran tierras de cultivo y aún en 2007 quedaban 61 zonas de riesgo en la parte occidental del territorio. Tras la guerra del Líbano de 2006 quedaron sin estallar hasta un millón de submuniciones y en 2007 el Centro de las Naciones Unidas para la Coordinación de Actividades Relativas a las Minas en el sur de Líbano calculó que el 40% de las zonas contaminadas ya no presentaban ninguna amenaza superficial, aunque sólo el 21% de las minas se había limpiado a fondo (es decir, a una profundidad de 20cm). En Afganistán se utilizaron municiones de racimo tanto en los conflictos de los decenios de 1980 y 1990, como en el conflicto de 2001-1002 y muchas de las zonas contaminadas no están señalizadas. En febrero de 2007, se había completado la limpieza de 222 de los 269 campos contaminados más recientemente.

### **3. UTILIDAD MILITAR.**

Actualmente, las municiones de racimo se utilizan principalmente para compensar la incapacidad de atacar objetivos con precisión. En Vietnam, Laos y Camboya se usaron contra la guerrilla que se encontraba escondida y dispersada en los bosques y en Iraq se usa contra los enemigos escondidos en las zonas urbanas. Se usan porque las armas de precisión no son de utilidad en estos casos y no está claro si el objetivo militar va a ser alcanzado. En ambos ejemplos, las municiones de racimo causan inaceptables víctimas civiles.

La razón principal para continuar utilizando municiones de racimo es su capacidad para contraatacar objetivos situados simétricamente, como una larga columna de tanques protegida contra la fuerza aérea. Con otro tipo de armas, el piloto se vería obligado a sobrevolar la columna de tanques tantas veces como tanques hubiese, exponiéndose a un serio peligro, mientras que si utiliza munición de racimo sólo necesita pasar sobre la columna de tanques una vez, ya que las cientos de bombetas o submuniciones cubrirían todo el área donde se encuentran los tanques. Este argumento, que en principio parece coherente, no tiene ninguna fundamentación en base a los siguientes hechos que ponen en cuestion el futuro de las municiones de racimo por razones tanto militares como humanitarias:

-El gobierno británico, después de la Guerra del Golfo, emitió una nota en la que decía que las municiones de racimo no eran eficaces contra los modernos tanques que se utilizaron ya que no llegaban a alcanzar los objetivos y fallaban al impactar sobre el quedando sin explotar. Pero el análisis que realizó Estados Unidos tras la guerra de Kosovo fue mucho más revelador porque descubrieron que sólo 58 de 744 ataques alcanzaron los objetivos previstos. Las submuniciones no parecen que contribuyeran a la obtención de ventaja militar alguna y la mayoría de objetivos importantes fueron atacados con armas de precisión.

-Actualmente, la mayoría de conflictos que podemos encontrar son asimétricos, donde este tipo de armas no es efectiva. En este tipo de conflictos el enfrentamiento no es entre dos ejércitos de potencia similar sino que el enfrentamiento se produce contra un grupo armado que lleva a cabo una guerra de guerrillas, cuya finalidad es alargar el conflicto para debilitar a su adversario además de que sus miembros se encuentran frecuentemente dispersos entre la población civil.

Las conclusiones a las que han llegado el CICR, la ONU y varias ONGs, en base a su experiencia, son similares a lo expuesto anteriormente.



Un afiche advierte a los ciudadanos que no toquen los objetos sospechosos y que se comuniquen con las autoridades libanesas en caso de que encuentren alguno. Casi un año después de terminada la guerra en Líbano, la población sigue viviendo con la amenaza de sufrir heridas o la muerte, o de perder el sustento de vida, a causa de las municiones en racimo y de otros restos explosivos de guerra.

<p><b>CONCLUSION</b></p>	<p>Las municiones de racimo tienen un alto porcentaje de error en la explosión de las submuniciones que liberan al impactar contra el suelo o los objetivos, lo que constituye una gran amenaza para el personal militar y los civiles.</p> <p>Las municiones de racimo que son lanzadas desde el aire son muy imprecisas debido a una serie de circunstancias, tales como el viento, la visibilidad, etc. Su eficacia militar es muy pequeña mientras que el riesgo para los civiles se incrementa enormemente.</p> <p>Las municiones de racimo lanzadas desde el suelo están afectadas por los factores expuestos anteriormente, lo que hace que su precisión sea limitada, especialmente cuando es lanzada desde misiles.</p> <p>Las municiones de racimo no son armas apropiadas para utilizarse cerca o dentro de áreas pobladas porque sus efectos son difíciles de limitar y con frecuencia impactan sobre bienes civiles.</p> <p>Las municiones de racimo no son armas efectivas en los conflictos que se desarrollan actualmente y su utilidad militar está disminuyendo en relación con la armas de precisión.</p>
--------------------------	--

#### **4. PAISES: PRODUCCION, USO, ALMACENAMIENTO, AFECTADOS.**



Al menos 21 Estados y cuatro regiones de África, Oriente Próximo, Asia y Europa sufren o han sufrido en las cinco últimas décadas los efectos de las municiones de racimo. Se sabe que 34 países han producido más de 210 tipos de municiones de racimo, como proyectiles, bombas, cohetes y otros dispensadores (Hiznay) y que las existencias actuales de este tipo de municiones son de millones, que constan a su vez de miles de millones de submuniciones individuales. Las municiones de racimo no sólo son utilizadas por los países, también se ha documentado el uso de estas armas por grupos no estatales (Human Right Watch). En el caso de que sólo se utilizan o transfirieran un pequeño porcentaje de las municiones que se encuentran almacenadas en la actualidad, los daños que provocarían superarían con creces los ocasionados por las minas antipersonal en el decenio de 1990.

	PAISES
<b>QUE HAN USADO MUNICIONES DE RACIMO</b>	<a href="#">Bosnia and Herzegovina</a> <a href="#">Eritrea</a> <a href="#">Ethiopia</a> <a href="#">France</a> <a href="#">Israel</a> <a href="#">Netherlands</a> Nigeria <a href="#">Russia</a> <a href="#">Saudi Arabia</a> <a href="#">Serbia and Montenegro</a> <a href="#">Sudan</a> <a href="#">United Kingdom</a> <a href="#">United States</a>
<b>PRODUCTORES</b>	<a href="#">Belgium</a> <a href="#">Brazil</a> Bulgaria Canada <a href="#">China</a> Egypt <a href="#">France</a> <a href="#">Germany</a> <a href="#">Greece</a> <a href="#">India</a> Iran <a href="#">Iraq</a> <a href="#">Israel</a> Italy Japan Korea, North Korea, South Netherlands <a href="#">Pakistan</a> <a href="#">Poland</a> <a href="#">Romania</a> <a href="#">Russia</a> Serbia Singapore <a href="#">Slovakia</a> South Africa Spain <a href="#">Sweden</a> <a href="#">Switzerland</a> Turkey <a href="#">United Kingdom</a> <a href="#">United States</a>

**QUE ALMACENAN MUNICIONES  
DE RACIMO**

Algeria  
Angola  
Austria  
Azerbaijan  
Bahrain  
Belarus  
[Belgium](#)  
[Bosnia and Herzegovina](#)  
[Brazil](#)  
Bulgaria  
[Canada](#)  
[Chile](#)  
[China](#)  
[Croatia](#)  
Cuba  
Czech Republic  
[Denmark](#)  
Egypt  
[Eritrea](#)  
[Ethiopia](#)  
Finland  
[France](#)  
Georgia  
[Germany](#)  
[Greece](#)  
Guinea  
Guinea Bissau  
[Honduras](#)  
Hungary  
[India](#)  
Indonesia  
Iran  
[Iraq](#)  
[Israel](#)  
[Italy](#)  
Japan  
Jordan  
Kazakhstan  
Korea, North  
Korea, South  
[Kuwait](#)  
Libya  
Moldova  
Mongolia  
[Montenegro](#)  
Morocco  
[Netherlands](#)  
Nigeria  
[Norway](#)  
Oman  
Pakistan  
[Poland](#)  
Portugal  
[Romania](#)  
[Russia](#)  
[Saudi Arabia](#)  
[Serbia](#)  
Singapore  
[Slovakia](#)  
South Africa  
Spain  
[Sudan](#)  
[Sweden](#)  
[Switzerland](#)  
Syria  
Thailand  
Turkey  
Turkmenistan  
Ukraine

	<p>United Arab Emirates <a href="#">United Kingdom</a> <a href="#">United States</a> Uzbekistan Yemen Zimbabwe</p>
--	--

<p><b>PAISES Y TERRITORIOS AFECTADOS</b></p>	<p> <a href="#">Afghanistan</a>  <a href="#">Albania</a>  Angola  Azerbaijan  <a href="#">Bosnia and Herzegovina</a>  <a href="#">Cambodia</a>  Chad  <a href="#">Croatia</a>  DR Congo  <a href="#">Eritrea</a>  <a href="#">Ethiopia</a>  <a href="#">Iraq</a>  Israel  <a href="#">Kuwait</a>  <a href="#">Laos</a>  Lebanon  <a href="#">Montenegro</a>  <a href="#">Saudi Arabia</a>  Serbia  <a href="#">Sierra Leone</a>  <a href="#">Sudan</a>  Syria  <a href="#">Tajikistan</a>  Uganda  <a href="#">Vietnam</a>  <a href="#">Chechnya</a>  Falkland/Malvinas  Kosovo  Nagorno Karabakh  Western Sahara </p> <p><b>SIN CONFIRMAR:</b></p> <p> <a href="#">Colombia</a>  Kashmir  Pakistan  Sri Lanka  Turkey  Yemen </p>
--	--

Fuente: [www.stopclustermunition.org](http://www.stopclustermunition.org)

## 5. ANALISIS LEGAL.

### ¿POR QUE SE NECESITA UN NUEVO TRATADO?

A pesar de las normas de derecho internacional humanitario (DIH) existentes, las municiones de racimo se han cobrado numerosas víctimas civiles en los conflictos en los que se han empleado. Aplicar mejor el DIH, incluido el recientemente aprobado Protocolo V sobre los Restos Explosivos de Guerra no resolverá completamente los problemas generados por estas armas. El CICR considera que se necesitan normas específicas sobre estas municiones, y que la comunidad internacional debe aprobar urgentemente un tratado por el cual se prohíba el empleo, la producción, el almacenamiento y la transferencia de las municiones de racimo que no son precisas ni fiables, que se exija la eliminación de las existencias de estas armas, y se disponga la asistencia a las víctimas, así como la remoción de las municiones de racimo y otras actividades que minimicen los efectos de estas armas en la población civil.

Existen dos normas de carácter internacional que afectan a las municiones de racimo:

**-El Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales, de 1977.**

**-Protocolo V a la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados, sobre los Restos Explosivos de guerra, de 2003.**

#### PROTOCOLO ADICIONAL I A LOS CONVENIOS DE GINEBRA, DE 1977.

El Protocolo Adicional I, junto con el IV Convenio de Ginebra, contiene normas destinadas a proteger a la población civil durante un conflicto armado. Uno de los principios básicos de este conjunto de normas es el principio de distinción entre civiles y combatientes, es decir, que las Partes, en el transcurso de un conflicto armado, deben distinguir en todo momento entre población civil y combatientes y entre objetivos militares y bienes civiles, ya que sólo los objetivos militares pueden ser atacados. En base a este principio, todos aquellos ataques en los que no se pueda hacer dicha distinción se consideran ataques indiscriminados y están prohibidos. Las municiones de racimo son armas imprecisas, tanto en el alcance del objetivo como en la explosión de las submuniciones que contienen. Este tipo de armas podrían ser consideradas armas indiscriminadas, especialmente si son modelos antiguos y pocos sofisticados o si se utilizan con determinados métodos de combate.

Los efectos de estas armas se pueden analizar legalmente en su impacto inmediato y en una fase posterior:

**a) Efecto inmediato:** Es cuestionable la ventaja militar que se obtiene con el uso de las municiones de racimo en relación con los daños causados a la población civil. Incluso algún tipo de estas armas tiene efectos desproporcionados e indiscriminados, especialmente cuando se utilizan en zonas pobladas, porque los daños a la población civil son muy difíciles de evitar o porque son armas que no se pueden dirigir contra un objetivo preciso.

**b) Efectos posteriores:** Las submuniciones que quedan sin explotar se convierten, de facto, en minas cuyos efectos son también desproporcionados e indiscriminados, especialmente si se han utilizado cerca o sobre áreas pobladas, sobre terrenos blandos e inapropiados u otros factores que incrementan los riesgos.

Cuando los daños a la población civil son desproporcionados en relación con la ventaja militar que se espera obtener o se supone que los efectos van a ser indiscriminados se deberán usar armas de precisión.



Después de haber quitado la maleza, los encargados del desminado pueden utilizar un detector de metal para buscar submuniciones que puedan haber quedado bajo tierra. Las submuniciones arrojadas en tierras cultivables, donde el suelo por lo general es blando, pueden quedar enterradas.

<b>NORMAS MAS PERTINENTES</b>	<p><b>PRINCIPIO DE DISTINCIÓN:</b> exige que, al emprender un ataque se distinga entre población civil y combatientes, y entre bienes de carácter civil y objetivos militares.</p> <p><b>PROHIBICION DE LOS ATAQUES INDISCRIMINADOS.</b></p> <p><b>PRINCIPIO DE PROPORCIONALIDAD:</b> prohíbe los ataques cuyos daños incidentales en la población civil y en los bienes de carácter civil sean excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista.</p>
-------------------------------	---

PROTOCOLO V SOBRE LOS RESTOS EXPLOSIVOS DE GUERRA, DE 2003.

El objetivo del Protocolo V es principal es minimizar los efectos de los restos explosivos de guerra una vez terminado el conflicto armado. Requiere a las Partes en conflicto a limpiar su territorio y a facilitar la eliminación de los restos explosivos que utilizaron en los territorios que no están bajo su control. Deben también compartir información, proteger las misiones humanitarias y tomar todas las precauciones posibles para proteger a la población civil de los restos explosivos de guerra.

El Protocolo V no contiene normas sobre medidas preventivas aunque si establece que los Estados Partes intentarán tomar medidas preventivas de carácter general dirigidas a minimizar los riesgos y efectos de los restos explosivos de guerra, algunos de los cuales están señalados en un anexo. En dicho anexo no se mencionan específicamente las municiones de racimo pero las obligaciones y recomendaciones que contiene el Protocolo V se aplican a las submuniciones que no han hecho explosión.

**6. SITUACIÓN ACTUAL.**

¿QUE ESTÁN HACIENDO LOS GOBIERNOS? CONFERENCIA DIPLOMATICA DE DUBLIN.

Gracias a los llamamientos de organizaciones internacionales y no gubernamentales, y a la información sobre las consecuencias del empleo de las municiones de racimo en las guerras de Serbia (Kosovo) y Líbano, los gobiernos han empezado a responder. Actualmente la comunidad internacional trabaja sobre dos líneas de actuación:

a) **PROCESO DE OSLO:** Noruega lanzó el Proceso de Oslo en 2007. Invitó a los gobiernos a que apoyaran la elaboración de nuevas normas sobre las municiones de racimo a una conferencia en Oslo. En la Declaración Final, apoyada por 46 Estados, se establecieron varios objetivos comunes, entre ellos, la aprobación para finales de 2008, de un instrumento internacional jurídicamente vinculante por el cual se prohíban “las municiones de racimo que inflijan un daño inaceptable a la población civil” y se defina un marco de cooperación y asistencia para la rehabilitación de los supervivientes, la limpieza de las zonas contaminadas, la educación sobre los riesgos de estas municiones y la destrucción de las municiones prohibidas.

Posteriormente, se han realizado reuniones en las que han participado más de 130 países donde se han examinado estas cuestiones más a fondo: Concretamente en Lima (Perú), el 23 al 25 de mayo de 2007 y en Viena (Austria), del 5 al 7 de diciembre de 2007 y en Wellington (Nueva Zelanda), del 18 al 22 de febrero de 2008.

**Finalmente, está prevista una Conferencia Diplomática en Dublín (Irlanda), del 19 al 30 de mayo, donde se propondrá y negociará un nuevo instrumento de Derecho Internacional Humanitario para prohibir las municiones de racimo mediante un tratado sobre la base del borrador aprobado en Wellington, en febrero de 2008. Un tratado que prohíba las municiones de racimo, se obligue a una limpieza rápida de las áreas contaminadas y se incremente la asistencia a las víctimas de las bombas racimo.**

El día 19 de abril de 2008 se celebrará el Día Mundial de Acción contra las Municiones de Racimo, un mes antes de la Conferencia Diplomática de Dublín. Pretende que ciudadanos de todo el mundo realicen un llamamiento a sus gobiernos para que hagan historia apoyando la prohibición de las municiones de racimo y para que participen en la Conferencia de Dublín.

**b) CONVENCION SOBRE CIERTAS ARMAS CONVENCIONALES:** a principios de 2008, los Estados Parte comenzaron a “negociar una propuesta” para abordar las consecuencias humanitarias de las municiones racimo. Pero el objetivo de esta iniciativa es menos claro que el del Proceso de Oslo. Podrían crear normas a las que se suscribirían países importantes que no forman parte del Proceso de Oslo, que aunque siendo menos rigurosas que las que se adoptasen en el Proceso de Oslo, contribuirían a solucionar el problema de las municiones racimo.



En el ámbito interno, cada vez hay más países que están adoptando medidas a nivel nacional para evitar que sus fuerzas armadas utilicen o adquieran municiones de racimo.

Las municiones de racimo amenazan especialmente a la población civil cuando se emplean en zonas pobladas o en sus proximidades.

## **7. MUNICIONES DE RACIMO Y EL CICR Y EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA. POSTURA DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA.**

La postura del CICR es clara, contribuirá al desarrollo de medidas que protejan a la población civil de las municiones de racimo, sea cual sea el foro en el que se esté debatiendo esta cuestión. Considera que la comunidad internacional debe abordar urgentemente este problema y ha solicitado la aprobación de un nuevo tratado por el cual:

**-Se prohíba el empleo, la producción, el almacenamiento y la transferencia de municiones de racimo imprecisas y poco fiables.**

**-Se exija la eliminación de las existencias de municiones de racimo imprecisas y no fiables.**

**-Se disponga de asistencia a las víctimas, la remoción de las municiones racimo y otras actividades que minimicen los efectos de estas armas en la población civil.**

El CICR no pide que se prohíban todas las municiones de racimo porque, actualmente, no existe una definición consensuada del término “munición de racimo”. Así, utiliza los términos “impreciso” y “no fiable” para definir las características de las municiones que han dado lugar a graves problemas humanitarios en conflictos pasados.

Hasta la aprobación de dicho tratado el CICR ha hecho un llamamiento a los Estados, para que de manera unilateral e inmediata, detengan el uso de estas armas, que no las transfieran a terceros y que destruyan sus existencias. Por otra parte, varias Sociedades Nacionales se han dedicado a concienciar al público de los problemas humanitarios que ocasionan estas municiones y a instar a sus Gobiernos a que examinen las políticas nacionales relativas a estas municiones y apoyen una reglamentación internacional de estas armas.



educadores de una Sociedad Nacional enseñan a los niños a identificar restos explosivos de guerra.

Educadores de una Sociedad Nacional enseñan a los niños a identificar restos explosivos de guerra.

Desde que se iniciaron las conversaciones internacionales sobre municiones de racimo, a raíz del conflicto de Kosovo en 1999, el CICR ha participado en todos los debates multilaterales relacionados con estas armas, tanto en el marco del Proceso de Oslo como en el de la Convención sobre ciertas armas convencionales. En abril de 2007, convocó una reunión internacional de expertos gubernamentales e independientes para debatir los aspectos humanitarios, militares, jurídicos y técnicos de las municiones de racimo, así como posibles soluciones. Las conclusiones de esta reunión están contribuyendo a las actuales conversaciones nacionales e internacionales que tratan este problema.

Recientemente, el CICR, adoptó el término “contaminación por armas” para definir los distintos tipos de contaminación que se producen en los conflictos armados actuales por el empleo de armas, entre ellas las municiones de racimo sin estallar. En este sentido, la labor del CICR depende de la naturaleza y del grado de la necesidad humanitaria y no del tipo de arma que constituye el origen del problema. Las actividades que el CICR lleva a cabo para reducir los efectos de la contaminación, además de la asistencia a las víctimas, se concentran en tres aspectos:

**-INTERVENCION RAPIDA:** en la que se realizan estudios iniciales sobre contaminación, se recopilan datos y se señalizan las zonas afectadas, se procede a la eliminación puntual de municiones explosivas, se ponen en marcha operaciones de

limpieza a pequeña escala y se sensibiliza a la población. La finalidad de estas actividades es garantizar la seguridad de las actividades de socorro y protección, y proteger a la población civil.

**-ENFOQUE MULTIDISCIPLINARIO:** La remoción de estas municiones es la única solución para las comunidades afectadas a largo plazo y mientras, el CICR realiza actividades “provisionales” para evitar las víctimas entre la población civil y facilitar un acceso seguro a los alimentos, el agua, etc. en las zonas contaminadas. Un ejemplo de estas actividades son la concesión de microcréditos para paliar las necesidades económicas que obligan a algunas personas a recoger chatarra o a entrar en una zona sembrada de municiones para procurarse alimento, la provisión de fuentes alternativas y seguras de agua o el restablecimiento del suministro de gas, para evitar que la población vaya a buscar leña a las zonas afectadas.



Conseguir trabajo es uno de los principales problemas a los que se enfrentan los supervivientes que quedaron discapacitados a raíz de las municiones de racimo y otros restos explosivos de guerra. Tras obtener un crédito del programa de microcréditos del CICR, Sayed Mohamed tiene ahora su propio puesto de verduras.

**-MEJORA DE LA CAPACIDAD:** Hasta un 90% de los programas del CICR inciden en mejorar la capacidad de las Sociedades Nacionales en sus respectivos países. Además, las Sociedades Nacionales son órganos auxiliares de sus Gobiernos, por lo que su función es fundamental en indispensable en cualquier estrategia nacional relacionada con la contaminación por armas.

En este sentido, en la XXX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la Cruz Roja Española asumió el compromiso de promover la prohibición de las municiones de racimo.

## ANEXOS.

### LEGISLACIÓN:

-Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra, de 1977:  
<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-I>

-Protocolo V sobre los Restos Explosivos de Guerra, de 2003:  
<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/5x6lck?opendocument>

-Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados, de 1980:  
<http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5tdl6d?opendocument>

-Esquema sobre las normas de DIH en relación con las municiones de racimo:  
<http://www.stopclustermunitions.org/dokumenti/dokument.asp?id=37>

PROCESO DE OSLO:

-Declaración de la Conferencia de Oslo, 2007:  
[http://www.rree.gob.pe/portal/enlaces.nsf/3f08cf720c1dbf4805256de20052913d/7fbc902da221fcc5052572c70071b8c4/\\$FILE/Declaracion%20de%20Oslo.pdf](http://www.rree.gob.pe/portal/enlaces.nsf/3f08cf720c1dbf4805256de20052913d/7fbc902da221fcc5052572c70071b8c4/$FILE/Declaracion%20de%20Oslo.pdf)

-Declaración de Wellington, 2008 (ingles):  
<http://www.mfat.govt.nz/clustermunitionswellington/conference-documents/Wellington-declaration-final.pdf>